

Un segundo a bordo



RAMÓN MUÑIZ

Los alumnos del buque-escuela se reparten el trabajo. Mientras unos asisten a charlas, otros hacen guardia en el puente de mando

A BORDO DEL 'CREOULA'. «La mujer quería estar blanca hasta que llegó Coco Chanel y puso de moda el bronceado. Eso, unido a un estado de bienestar que permite vacaciones pagadas y a una motorización de la sociedad, empieza a explicar el movimiento de masas que desde los años 60 lleva a urbanizar los litorales». Estamos en el buque-escuela 'Creoula', velero de la marina portuguesa. Son las 18 horas y el fragmento citado pertenece al discurso que el catedrático de geografía Tomás Cortizo está impartiendo en el combés ante un auditorio de unos 30 chavales, españoles unos, lusos otros, participantes todos de esta Universidad Itinerante de la Mar (UIM) que aspira a juntar profesores y alumnos de distintas disciplinas.

El resultado, una confrontación de saberes presta al debate. «Llevo varios días oyendo a los biólogos en sus charlas sobre los peligros de la contaminación, pero eso es quedarse en una pista del circo sin mirar a todo el escenario; yo os hablaré en términos de conflicto, que es como se mueve la historia. Urbanizamos la costa, sí, pero, ¿qué valores nos han llevado a ello y realmente estamos dispuestos a renunciar a ellos», abunda Cortizo.

El termómetro marca 32 grados y alrededor del profesor los alumnos se apiñan allí donde hay un resquicio de sombra. Para mantener la atención, Cortizo les lanza guiños. «El denominado modelo de sexo y playa, supongo que os atraerá. Si os propongo un viaje de este tipo, ¿dónde queréis ir? ¿A un socarral o a un espacio de espléndidos paisajes? Pensad en lo que demandaríais como consumidores y el coste ambiental que comporta».

Al timón

Helena Morais no escucha nada de lo dicho. Los alumnos están divididos en cuatro grupos, y esta estudiante de Derecho pertenece al grupo al que le toca guardia de cuatro a ocho de la tarde. A Morais le han asignado el timón, así que no puede abandonar el puesto. Aprieta los ojos para ver la dirección del lugre según la brújula electrónica.

Cada vez que se desvía de los 210 grados marcados, corrige moviendo la malagueta y si se le pasa, tiene a su lado a un marino luso que le advier-



Un oficial, parando la máquina desde el puente del 'Creoula'. ■ I. REY

te. Le viene bien. Morais pertenece al colectivo más sensible a los mareos y todo el grupo se ha acostumbrado a echarle un ojo para vigilar que no se venga abajo.

En el puente de mando está Sara Ordiz, estudiante de Física en la Universidad de Oviedo, ahora también de guardia. Anota cada hora en punto la posición del lugre. Estamos ahora mismo a 38 grados, 31 minutos y 335 segundos de latitud norte, y dos grados, 40 minutos y 932 segundos de longitud Oeste. El viento sopla por la amura de estribor con fuerza de siete nudos. Un poco de brisa para sobrevivir en este desierto de mar. Ordiz es de las que mejor llevan el reparto de tareas, la obligación de levantarse a mitad de la noche para gobernar el velero. Hace un tiempo se presentó a las pruebas para entrar en el ejército, y esta aventura es lo más próximo que está de conocerlo por dentro. Participa en el Aula de Periodismo que EL COMERCIO desarrolla a bordo y estos días, cuando tiene un rato, entrevista a los marineros para elaborar un reportaje que explique lo que les llevó a ellos a meterse en el ejército luso.

También en la sala de gobierno anda de guardia Xana Vingada, una nerviosa estudiante de Letras en Oporto. Ella es la que está ahora anotando las novedades en el diario de bitácora.

Los turnos anteriores explicaron cómo a las 14.15 horas se decretó la 'hora verde', esto es, el apagado de todos los motores. El comandante Nuno

Cornelio da Silva regaló así a los alumnos unos minutos de silencio para escuchar el mar, el viento, el crujido de las cuaderñas y el trapo al flamear. Los jóvenes reían nerviosamente ante la experiencia. Están en mitad del Mediterráneo y, según el radar, son la única vida en superficie a unos 100 kilómetros a la redonda. Cornelio da Silva aprovechó el momento para juntarse en proa con los más interesados en las artes de navegación y dejarles jugar con su sextante: «Mete el ojo por aquí, busca el sol y anota a cuántos grados está».

Simulacro de incendio

Según la bitácora, a las 14.42 terminó la 'hora verde' y 43 minutos después el comandante atajó la relajación de la tropa activando un simulacro de incendio. Declaró un fuego inexistente en la biblioteca, donde 'Alvorada/Alborada' tiene su redacción. Instantes de nervios, de recuento para ver si hay heridos ficticios. Tras superar el ensayo, tomó la palabra Tomás Cortizo. Ahora ha abierto el turno de preguntas y Daniel Álvarez, alumno de Psicología en Oviedo, está haciendo de abogado del diablo: «Pero, ¿cuál es el problema de que se creen centros como Benidorm, con mucha ocupación en verano y poca en invierno? Yo no veo el problema».

Es un instante cualquiera a bordo del Creoula.

i Más información sobre el Creoula en ELCOMERCIO.es

CONSIGUE LAS MEJORES OFERTAS CON LOS PACKS ESTRELLA EN NUESTRO STAND DE FIDMA

CUBERTERÍA DE 72 PIEZAS CON ESTUCHE

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

49€

PACK ESTRELLA CUBERTERÍA CON ESTUCHE



Fotoportada personalizada

Talónario de suscripción

PACK ESTRELLA TROLEY SPORTING

TROLEY SPORTING

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

40€



Fotoportada personalizada

Talónario de suscripción

PACK DE 9 CUCHILLOS

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

49€

PACK ESTRELLA JUEGO DE CUCHILLOS



Fotoportada personalizada

Talónario de suscripción

EL COMERCIO